

LA CHINA DE MARCO POLO

LAS MAGNIFICAS CIUDADES CHINAS Y EL MAPA CATALAN

La narrativa de Marco alcanza su cumbre cuando llega a cruzar el Yangtsé, el río que acoge 200,000 navíos por año, y tiene 200 ciudades a lo largo de sus orillas. Al sur de Yangtsé, llega a la ciudad de Kinsai, el actual Hangzhou y la antigua capital del Imperio Song.

El libro presenta a Kinsai como la ciudad más sofisticada y noble del mundo, con 12,000 puentes, provistos cada uno de ellos de una guardia de 10 hombres, y 12 gremios de diversos oficios, que ocupa cada uno de ellos 12,000 casas para sus trabajadores.

Los maestros del oficio son tan ricos que nunca tienen que hacer trabajo manual, y en el centro del lago hay albergues donde se atienden todo tipo de banquetes. Según el libro, Kinsai tiene una población de 1.600.000 habitantes, y todos tienen sus nombres y el de sus familiares más cercanos escritos en las puertas de sus casas.

Éste es un aspecto del libro de Marco que queda claramente confirmado por las fuentes Yuan chinas. En las ciudades mongolas, las familias se organizaban en barrios o distritos, de la misma manera que las familias rurales se organizaban en comunas, como vimos en las clases anteriores.

En ambos casos, estas unidades se hacían responsables de la recaudación de impuestos y del mantenimiento del orden social. Todas las calles de la ciudad están pavimentadas con piedras, al igual que todas las carreteras del sur de China, donde hay más de 12,000 ciudades grandes y ricas, y en cada una de ellas el gran kan tiene asignada una guarnición de al menos 1000 hombres.

Kinsai dispone de 10 mercados principales donde se venden todo tipo de productos, y cada uno de ellos es frecuentado por cuarenta o cincuenta mil personas.

Alrededor de los mercados hay casas de piedra donde los comerciantes de India y otros países extranjeros almacenan sus mercancías. Y ciertas calles son ocupadas por las prostitutas, a quienes califica de "mujeres de la ciudad", y observa que tienen mucho talento y van espléndidamente ataviadas.

Otras calles son ocupadas por los médicos, astrólogos y los profesores de lectura y escritura. Como ya hemos visto en clases anteriores, los médicos y los astrólogos eran dos grupos especialmente favorecidos en la China Yuan.

En cuanto a la lectura y la escritura, Kublai también había dispuesto que todas las comunas rurales y los barrios de las ciudades debieran tener una escuela. Las calles estaban siempre tan atestadas de gente que nadie podía creerse que la ciudad podía proporcionar comida para todos; solamente 43 cargas de pimienta se necesitaba cada día.

Cada año, esta ciudad le entrega al kan cuantiosos ingresos obtenidos de la sal, el azúcar, las especias, el vino de arroz y la seda. Marco Polo fue enviado a Kinsai por el kan varias veces para inspeccionar los ingresos de las aduanas y le pareció que eran unos de los ingresos más cuantiosos de los que había escuchado hablar alguna vez.

Al sur de Kinsai, Marco entró en Fujian y después de atravesar algunas ciudades, llegó a Zayton, el actual Quanzhou, donde los barcos de India traían una cantidad impresionante de productos y que recibía cien veces más cantidades de pimienta que Alejandría.

Quanzhou también representaba un espejo de la gran diversidad de religiones que prosperaban en la China mongola, que fue sin duda el país donde había más religiones en todo el mundo. Quanzhou ostentaba todo tipo de edificios religiosos, lo que reflejaba el establecimiento permanente de comunidades religiosas en la ciudad.

Los musulmanes tenían las grandes mezquitas que todavía existen, los símbolos hindúes y los iconos religiosos se mezclaban con las figuras budistas en la gran Pagoda Kaiyuan, los nestorianos, israelitas, maniqueos y judíos tenían sus propios templos, mientras que un montón de lápidas encontradas en Quanzhou son bilingües y están escritas en siríaco, tamil, uigur, árabe y chino, lo que refleja una diversidad asombrosa de pueblos e idiomas.

En todo el libro, Marco Polo hace comentarios acerca de varias creencias, pero parece indiferente a su contenido esencial. Otro aspecto que impresionó al veneciano Marco son los barcos chinos.

Hace muchos comentarios acerca de ellos en su libro, de sus cubiertas con 50 camarotes para los comerciantes, de los 4 a 6 mástiles móviles, y los 200 o más marineros.

Su gran tamaño le impresionó, mientras que su capacidad para transportar cinco o seis mil cestas de pimienta sin duda despertó el interés de su carácter de comerciante.

También prestó especial atención a su estructura, y destacó la seguridad que ofrecían el timón de codaste y los mamparos. Todas estas maravillas provenían directamente de la tradición Song de construcción naval, pero los mongoles se comprometieron a seguir con esta tradición e iniciaron varias expediciones navales.

Una de ellas, la frustrante invasión de Japón, que resultó ser un gran fracaso, sucedió mientras Marco estaba en China. El libro de Marco dedica 3 capítulos a la descripción de Cipango y sus inagotables cantidades de oro y maravillosas perlas.

Ésta es la primera noticia sobre Japón que llega a Occidente.

El libro también contiene las primeras menciones sobre Java y Sumatra que llegan a Europa. El libro es especialmente importante para los geógrafos y los cartógrafos. Un académico dijo que nunca nadie, antes o después de Marco, había ofrecido tanta información geográfica.

El mundo se hizo más grande después de Marco, así como Eurasia se hizo diferente, con su región del este mucho más grande, una nueva configuración donde Jerusalén no podía mantener su posición central ahí donde se le había ubicado en los mapas medievales.

El mundo de Marco apareció en los mapas hacia la mitad del siglo XIV, en el mapa catalán realizado por Cresques, una familia judía de geógrafos que vivía en Mallorca. El Atlas catalán, que en la parte occidental sigue la tradición habitual de portulanos, que sólo señala las ciudades portuarias, cambia su estilo en la sección sobre Asia del Este. Aquí encontramos Katayo, es decir, Catay, donde Kubilai Kan aparece sentado en todo su esplendor, cerca de Cambaluc, su gran capital amurallada, y reinando sobre un territorio donde un montón de ciudades están conectadas por una red fluvial.

Hay un gran número de puertos excelentes a lo largo de sus costas, donde se resalta Zayton y su puerto. En el centro del atlas se encuentran caravanas que se encaminan hacia Catay, mientras los barcos de cuatro mástiles, como aquellos descritos por Marco Polo, navegan alrededor de sus costas.

Pero el nuevo mundo global del Atlas catalán no resultaba interesante sólo para los geógrafos. De hecho, el mapa fue un encargo hecho por el rey de Aragón para ofrecerlo como regalo al rey de Francia.

La expansión del mundo se convirtió en una cuestión de gran interés geopolítico.